LOS CONOCIMIENTOS SEXUALES DE LOS MEDICOS

Dr. Helí Alzate, M.D.*

A pesar de que la sexualidad es uno de los aspectos más importantes del comportamiento y fisiología humanos, la realidad es que existe un inmenso desconocimiento de sus componentes socioculturales y biológicos, y una confusión entre las actividades sexuales propiamente dichas (función erótica) y la función reproductora (genitalidad), no solo entre el público en general sino entre los mismos médicos (1). Estudios realizados en Estados Unidos (2) y una encuesta efectuada por el autor entre médicos de Manizales, muestran que un apreciable porcentaje de la consulta médica tiene que ver, directa o indirectamente, con la sexualidad del paciente. Esta proporción tenderá a aumentar a medida que la progresiva liberalización de las costumbres vaya desinhibiendo más a las personas para que hablen espontáneamente de sus problemas sexuales cuando consulten al médico.

La medicina tradicional ha mantenido olvidada la existencia de una sexualidad independiente de la función reproductora, no obstante que Freud (3) ya había establecido tal distinción. Por lo tanto, la enseñanza en las escuelas de medicina se ha limitado casi exclusivamente a la segunda, que es una función filogénicamente antigua y, por consiguiente, compartida por el hombre con los demás animales. Pero la sexualidad propiamente dicha, o **función erótica,** definida por Zwang (4) como "el ejercicio consciente del placer sexual", ha sido sistemáticamente ignorada, cuando no reducida a una manifestación más o menos patológica del psiquismo, a pesar de que ella sí es **característicamente humana** y que, junto con la función intelectiva, diferencia al **Homo sapiens** de los animales inferiores. Es precisamente el desconocimiento de esta función erótica (o su mal conocimiento) el principal factor responsable de la gran mayoría de los problemas sexuales.

La ignorancia en que los médicos se han mantenido con respecto a dicha actividad, ha sido debida en parte a que, hasta épocas muy recientes, los tabúes tradicionales habían impedido que se presentaran las circunstancias propicias para su estudio. Sin embargo, en el momento actual, cuando ya se tiene un conocimiento científico básico sobre la sexualidad humana, gracias a las investigaciones de Kinsey y colaboradores (5, 6), Ford y Beach (7) y muchos otros científicos en el aspecto sociocultural, y de Masters y Johnson (8) en el aspecto biológico, es injustificable que no se la tenga bien en cuenta, en la

* Profesor Asociado de Sexualidad Humana, Facultad de Medicina, Universidad de Caldas, Manizales.

formación de los médicos, como parte de la función humana total.

Por todo lo anterior, desde 1968 el autor ha venido propugnando por el desarrollo de la educación sexual médica, y organizando cursos informales de sexualidad humana para los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas, lo mismo que para los alumnos de otras facultades. Las autoridades de la Facultad de Medicina han decidido que, a partir de 1973, el curso de sexualidad humana para los estudiantes de sexto semestre entre a hacer parte regular del currículo.

Dentro de sus actividades en educación sexual médica, y para utilizar los datos obtenidos como base de referencia para los estudiantes, el autor realizó una encuesta sobre conocimientos y actitudes sexuales entre un grupo de médicos profesores. Este artículo tiene por fin presentar los resultados de ella.

Metodología

La encuesta se efectuó a comienzos del primer semestre académico de 1973, entre un grupo de 25 médicos profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas, que constituía el 37% del total del cuerpo docente. El grupo estaba compuesto como sigue: 6 médicos generales, 6 internistas, 4 gineco-obstetras, 3 pediatras, 2 psiquiatras, 1 urólogo, 1 traumatólogo, 1 oftalmólogo y 1 cirujano general. Los participantes habían terminado estudios médicos hacía 14.2 años en promedio, con variaciones entre 4 y 30 años; 21 de ellos estbaan casados, todos eran de sexo masculino y su edad promedio era de 40.5 años.

Para la evaluación de los conocimientos y actitudes sexuales se utilizó un cuestionario elaborado por el autor, con base en el contenido del curso de sexuaiidad humana que él dicta a los estudiantes de sexto semestre de Medicina. El cuestionario consta de 2 partes: la primera consiste en una serie de 20 afirmaciones destinadas a valorar las actitudes; la segunda consta de 30 afirmaciones destinadas a valorar los conocimientos; ambas partes se deben responder con una de las siguientes alternativas: cierto, falso, dudoso. En la parte de actitudes, cada respuesta "liberal" tiene un valor de 3, cada respuesta "conservadora" un valor de 1 y cada respuesta dudosa un valor de 2; el puntaje total es la suma de todos ellos. En la parte de conocimientos, cada respuesta correcta (cierto o falso) tiene un valor de 2, y el puntaje total es la suma de estos valores. Por lo tanto, el puntaje máximo posible será 60 en ambas partes, y entre más alto sea, más liberales se considerarán las actitudes y mayores los conocimientos.

RESULTADOS

Actitudes

El puntaje promedio obtenido por los participantes fue 49.4, con variaciones entre 34 y 60. Este puntaje es esencialmente similar a los obtenidos por 39 estudiantes de sexto semestre de Medicina (48.3) y 17 de octavo semestre de trabajo social (47.5), que respondieron el mismo cuestionario previamente a asistir al curso de sexualidad dictado por el autor.

Del análisis del cuestionario de actitudes se deduce lo siguiente:

El 44% de los profesores considera que la difusión de información sobre métodos anticonceptivos favorece la promiscuidad sexual. La misma proporción cree que practicar un aborto a una mujer soltera, con el fin de evitarle la vergüenza, debería

ser castigado por la ley; en cambio, solo el 28% considera que el aborto debería castigarse si se hace por incapacidad económica de la mujer para sostener al hijo.

El 24% cree que la mujer debería conservar su virginidad hasta el matrimonio, pero solo el 4% cree lo mismo en el caso del hombre.

El 20% considera que el hombre es biológica e intelectualmente superior a la mujer. La misma proporción cree que los contactos bucogenitales son perversiones sexuales.

El 12% considera que los actos homosexuales, practicados en privado por adultos que lo consientan, deberían ser castigados por la ley.

El 8% cree que los padres deberían castigar a los niños que se masturban.

Conocimientos

En la parte de conocimientos sexuales los profesores obtuvieron un puntaje promedio de 31.8, con variaciones entre 8.0 y 48.0, lo cual corresponde a un 53% de respuestas correctas.

En el Cuadro Nº 1 se comparan los porcentajes de acierto de los encuestados con los obtenidos por los estudiantes de la Universidad de Caldas que respondieron el mismo cuestionario, lo mismo que con los obtenidos por diversos grupos de personas en los Estados Unidos, que también respondieron cuestionarios sobre conocimientos sexuales sin haber recibido previamente instrucción formal sobre sexualidad humana.

El análisis del cuestionario de conocimiento smuestra lo siguiente:

CUADRO Nº 1

PORCENTAJES PROMEDIO DE ACIERTO EN LAS RESPUESTAS DE DIVERSOS GRUPOS DE PERSONAS A CUETIONARIOS SOBRE CONOCIMIENTOS SEXUALES

	%	Instrumento de Evaluación
Médicos profesores, U. de Caldas (N = 25)	53,0	*
Estudiantes de sexto semestre de medicina, U. de Caldas (N = 39)	39,2	*
Estudiantes de octavo semestre de trabajo social, U. de Caldas (N = 17)	38,8	*
Estudiantes de cuarto año de medicina, U. of Virginia (N = 31) — (9)	86,2	**
Estudiantes de primer año de medicina, U. of Virginia (N = 50) — (9)	77,4	**
Estudiantes de primer año de trabajo social, Yeshiva U. (N = 18) — (10)	67,0	**
Cuerpo médico docente y administrativo, U. of Minnesota (N = 16) — (11)	81,4	***
Estudiantes de cuarto año de medicina, U. of Minnesota (N = 55) — (11)	79,5	***
Estudiantes de segundo año de medicina, U. of California, L. A. (N = 127) — (12)	73,3	***

* Cuestionario del autor.
** Cuestionario (SKI) de McHugh.
*** Cuestionario (SKAT) de Lief y Reed.

El 64% de los profesores considera que la virginidad siempre ha sido muy apreciada en todas las sociedades humanas.

El 60% cree que la pornografía es tan estimulante sexualmente para las mujeres como para los hombres.

El 56% considera que la homosexualidad ha sido condenada siempre en las diferentes sociedades humanas.

El 44% cree que el deseo sexual de una muchacha de 16 años es igual al de un muchacho de la misma edad. La misma proporción desconoce que, desde el punto de vista de la función sexual, el clítoris es más importante que la vagina.

El 40% considera que el primer signo de respuesta a la estimulación sexual en la mujer es el aumento de tamaño del clítoris. La misma proporción cree que la pornografía favorece la comisión de delitos sexuales.

El 36% considera que el 50% de los hombres que pasan de los 50 años es impotente. La misma proporción cree que las relaciones sexuales prematrimoniales han sido condenadas por la inmensa mayoría de las sociedades humanas, y que el alcohol es un estimulante sexual.

El 32% considera que hay que estimular directamente el clítoris para que la mujer alcance el orgasmo. La misma proporción cree que el incesto siempre ha sido una perversión sexual.

El 28% considera que existen alimentos afrodisíacos.

El 24% cree que la castración en el hombre adulto lleva automáticamente a la impotencia. La misma proporción considera que la mayor parte de los homosexuales son afeminados, y que tienen mayores capacidades creativas y artísticas que los heterosexuales.

El 20% cree lo siguiente: Los deseos sexuales de la mujer desaparecen con la llegada de la menopausia. La reacción fisiológica sexual varía de acuerdo con el tipo de estimulación. El orgasmo femenino es normalmente menos intenso que el masculino. Los estudiantes de medicina de segundo año saben más de sexualidad que los de otras carreras.

El 18% considera que los transvestistas son generalmente homosexuales.

El 16% cree que entre más bajo sea el nivel sociocultural de una persona, mayores serán las posibilidades de que practique desviaciones sexuales.

El 12% cree que la posibilidad de embarazo aumenta si la mujer experimenta orgasmo. El 16% está dudoso al respecto.

El 8% no cree que la impotencia sea casi siempre de origen psicológico.

Relación entre conocimientos y actitudes

Se quiso averiguar si existía alguna relación entre el grado de conocimientos y las actitudes liberales del grupo, para lo cual se dividió en 2 subgrupos: uno A, compuesto por 13 profesores que tenían puntajes en conocimientos mayores que el promedio de todo el grupo (31.8), y otro B, formado por los 12 restantes que tenían puntajes inferiores. Los puntajes promedio en actitudes fueron 51.8 para el subgrupo A y 46.7 para el B. Al aplicar la prueba **t,** se encontró que había una diferencia significativa entre los 2 promedios (p menor de 0.02).

Comentario

El puntaje promedio de 49.4 en actitudes indica que el grupo presenta un apreciable grado de liberalización, lo cual se refleja, por ejemplo, en sus actitudes frente al aborto provocado. Sin embargo, porcentajes no despreciables de médicos manifiestan actitudes anticientíficas con relación a la biología e inteligencia femeninas, los contactos bucogenitales, la homosexualidad y la masturbación, así como también defienden el doble patrón de moralidad sexual.

Se puede observar que el grado de liberalización de los encuestados, con una edad promedio de 40.5 años, es prácticamente igual al de los estudiantes de medicina y de trabajo social, con edades promedio de 23.2 y 24.9 años, respectivamente. Es interesante notar la diferencia significativa (p menor de 0.02) que se encontró al comparar los promedios en actitudes de los subgrupos A y B, mientras que tal cosa no se obtuvo para los estudiantes de medicina y de trabajo social al hacer cálculos similares. Esto sugiere que, en el caso de los profesores, la liberalización de las actitudes depende del aumento de los conocimientos; en el caso de los estudiantes, la liberalización está influída posiblemente por factores tales como la imitación de las actitudes del grupo etario y la progresiva liberalización de las costumbres, todo ello estimulado por los medios de comunicación masiva.

El puntaje promedio de 31.8 indica que el grupo posee muy deficientes conocimientos sobre aspectos históricos, socioculturales, psicológicos y biológicos fundamentales de la sexualidad humana. Esto se puede apreciar mejor al estudiar los porcentajes de respuestas incorrectas en la segunda parte del cuestionario.

Si bien los instrumentos de evaluación no fueron los mismos, el estudio del Cuadro Nº 1 permite, no obstante, tener una idea del estado de conocimientos sexuales de los encuestados en comparación con otros grupos norteamericanos. Se puede observar que los médicos colombianos, con un ejercicio profesional promedio de 14.2 años, son superados ampliamente en porcentaje de conocimientos por todos los grupos de Estados Unidos, incluyendo el constituído por estudiantes de primer año de trabajo social. Es lógico esperar que si tal es la situación de los profesores, la de nuestros estudiantes será peor, como efectivamente lo indican los promedio en conocimientos de 39.2 y 38.8. También se puede suponer que si esta es la situación de médicos que, por su calidad de docentes, están más en contacto con las fuentes de información científica, el estado de conocimientos del resto de los médicos colombianos no debe ser mejor.

Por otra parte, además de que los porcentajes de respuestas correctas de los estudiantes norteamericanos superan a los de los médicos y estudiantes colombianos, entre aquellos también se observan diferencias significativas en el grado de conocimientos, al comparar los estudiantes de medicina con los de trabajo social (10), lo cual no sucede en Colombia.

Conclusión

Los anteriores resultados reafirman el hecho de que los médicos muestran un gran desconocimiento de la función sexual humana no reproductora. Como este desconocimiento es el principal factor responsable de los múltiples problemas sexuales que manifiestan los pacientes, urge, pues, no solo que las escuelas de medicina estimulen la inclusión

del estudio de la función erótica dentro de sus currículos, sino que también se organicen cursos sobre el mismo tema dentro de los programas de educación médica continuada. Así los médicos podrán mejorar sus conocimientos y actitudes sexuales, con evidente provecho personal y para la atención adecuada de sus pacientes.

Resumen

Este trabajo presenta los resultados de una encuesta sobre conocimientos y actitudes sexuales realizada entre un grupo de médicos profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas, mediante un cuestionario preparado por el autor. Los resultados indican que, si bien los encuestados presentan un grado apreciable de liberalización en sus actitudes, sus conocimientos sexuales son muy deficientes. Se hace hincapié en la necesidad de incluir el estudio de la sexualidad humana en los currículos de las escuelas de medicina.

Summary

This kork shows the results of inquiry on the sexual knowledge and attitudes amongst a group of physicians professors of the School of Medicine of the University of Caldas through the use of a questionnaire prepared by the author. The results show that, although the interviewed indicate a substantial segree of liberalization in their attitudes, their sex knowledge is quite poor. Emphasis is made in the ned of including the study of human sexuality in the curricula of the schools of medicine.

BIBLIOGRAFIA

1 LIEF, H. I.: Sex education of medical students and doctors, Pacif. Med. Surg. 73 (1A): 52, 1965.

2 BURNAP, D. W., GOLDEN, J. S.: Sexual problems in medical practice. J. Med. Educ. 42: 673, 1967.

3 FREUD, S.: Introducción al psicoanálisis. 4) Teoría sexual, en Obras Completas, Vol. 2. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1968.

4 ZWANG, G.: La Fonction Erotique. Tome 1. Editions Robert Laffont, Paris, 1972.

5 KINSEY, A. C., POMEROY, W. B., MARTIN, C. E.: Sexual Behavior in the Human Male. W. B. Saunders, Philadelphia, 1948.

6 KINSEY, A. C., POMEROY, W. B., MARTIN, C. E., GEBHARD, P. H.: Sexual Behavior in the Human Female. W. B. Saunders, Philadelphia, 1953.

7 FORD, C. S., BEACH, F. A.: Patterns of Sexual Behavior. Harper & Brothers, New York, 1951.

8 MASTERS, W. H., JOHNSON, V. E.: Human Sexual Response. Little, Brown and Company, Boston, 1966.

9 SHEPPE, W. M., Jr., HAIN, J. D.: Sex and the medical student, J. Med. Educ. 41: 457, 1966.

10 ABRAMOWITZ, N. R.: Human sexuality in the social work curriculum, Fam. Coord. 20: 349, 1971.

11 GARRARD, J., VAITKUS, A., CHILGREN, R. A.: Evaluation of a course in human sexuality, J. Med. Educ. 47: 772, 1972.

12 GOLDEN, J. S., LISTON, E. H.: Medical sex education: the world of illusion and the practical realities. J. Med. Educ. 47: 761, 1972.